Prof. Mg. Dolores Aicega

IdIHCS, FaHCE, UNLP

doloresaicega@gmail.com

Prof. Trad. María Celeste Carrettoni

IdIHCS, FaHCE, UNLP

mccarrettoni@gmail.com

**Naturaleza, símbolo y experiencia: Kathleen Raine en clave ranceriana**

**RESUMEN**

En el presente trabajo buscaremos profundizar en el estudio de la obra lírica de Kathleen Raine (1908-2003). A través de algunas reflexiones del filósofo Jacques Rancière (n. 1940) en relación con la noción de *reparto de lo sensible*, nos proponemos analizar el discurso simbólico de la autora británica en sus tres poemarios publicados en la década de 1940: *Stone and Flower* (1943), *Living in Time* (1946) y *The Pythoness* (1949). Nos interesa poner estas obras en relación con el fin de descubrir continuidades y rupturas en el discurso poético de la autora a lo largo de la década. En trabajos anteriores (Carrettoni y Aicega, en prensa) hemos estudiado las relaciones que se construyen entre símbolo, naturaleza y experiencia en el primer poemario, *Stone and Flower*. Estos poemas de la juventud crean y recrean paisajes idílicos de la niñez en un lenguaje que evoca a los poetas románticos. En el marco de este trabajo procuraremos establecer si el trinomio símbolo-naturaleza-experiencia conserva en los dos poemarios siguientes, *Living in Time* y *The Pythoness*, la centralidad que presenta en su primer colección de poemas y si continúan siendo conceptos potentes para el análisis de la obra poética de Raine. Nuestra mirada se verá enriquecida, asimismo, por algunos ensayos reunidos en *Defending Ancient Springs* (1967), en los que la propia autora reflexiona sobre los principios que guiaron su producción lírica.

 **Palabras clave**

 Kathleen Raine - naturaleza - símbolo - Jacques Ranciére - obra lírica

Kathleen Raine (1908-2003) fue una notable poeta, crítica y traductora británica, que desplegó en su obra “una osadía imaginativa que da cuenta de la medida cabal de su autenticidad visionaria” (Chiacchio y Fernández, 2014). Su obra poética incluye once libros de poemas, entre los que se encuentra una antología publicada en 2001, cuya selección estuvo a cargo de la propia Raine. Asimismo, la autora cuenta con una obra ensayística y de crítica literaria muy interesante que revela “[…] una posición relativamente marginal con respecto a los subcánones imperantes” (Montezanti, 2013). Sus escritos autobiográficos están reunidos en tres volúmenes publicados entre 1973 y 1977 y un cuarto volumen que reúne los tres anteriores, publicado varios años después. En la década del ’80, Raine lanzó la revista literaria *Temenos* y diez años más tarde fundó la Academia Temenos de Estudios Integrales, que estaba dedicada al estudio de la poesía y su relación con Platón, el neoplatonismo, el misticismo y la tradición hermética. En el año 2000 recibió la Orden del Imperio Británico y la Orden de las Artes y las Letras de Francia.

En este trabajo nos proponemos recorrer la producción poética de Kathleen Raine a lo largo de la década de 1940, una época signada, sin duda, por el conflicto bélico, económico y humanitario que significó la Segunda Guerra Mundial. No pretendemos, en estas breves páginas, hacer una revisión pormenorizada, sino más bien, esbozar algunas reflexiones en relación con la obra de la poeta en estos años de algún modo iniciáticos, ya que en esta época se publicaron sus primeros tres poemarios. Como se anticipa a través del título, hemos tomado algunos conceptos y categorías del filósofo Jacques Ranciere (Argelia, 1940) que, confiamos, nos ayudarán a echar luz sobre las relaciones que se establecen entre naturaleza, símbolo y experiencia en la obra poética de Raine.

Siguiendo a Mallol (2021), leer a Raine en clave ranceriana implica preguntarse qué se visibiliza en su obra, qué aspectos de la vida y de la existencia se plasman allí y entran en el terreno de lo poético, qué reparto de tiempo, lugares e identidades se manifiesta en su poesía. En las páginas que siguen, nos proponemos reflexionar sobre el reparto de lo sensible que se plasma en los poemas, y los universos que se construyen y evocan a través de ese reparto.

El corpus que presentamos en este trabajo corresponde a la antología *The Collected Poems of Kathleen Raine,*  publicada en 2001, que presenta una selección que la autora hizo de su obra poética al final de su vida. Si bien todos sus poemarios publicados se ven representados en este volumen, en esta selección Raine decidió omitir poemas de todos ellos. Según explica en el prólogo, decidió dejar afuera de la selección aquellos que expresan una religiosidad artificiosa, los que tratan de lo que llama el “amor personal” y la guerra por creer que, si bien la religión, el amor y la guerra han inspirado gran poesía cuando han dado alas a la imaginación, en su caso la han impedido. En términos rancerianos, podría pensarse que la antología permitió a Raine revisar aquellos poemarios de su juventud, visibilizar una parte de la obra y omitir otras, en una suerte de nuevo reparto o recorte. La impresión que, como lectoras, tenemos de la selección de estos primeros poemas es que abrazan una intensa búsqueda personal y espiritual.

En *Stone and Flower* [*Piedra y Flor*] (1943), el primero de esos poemarios, predominan los elementos naturales por sobre otros que refieren, por ejemplo, la vida urbana o el credo cristiano. Es importante señalar que estos tres elementos continuarán siendo operativos en su siguiente colección de poemas, *Living in Time* [*Vivir en el Tiempo*], publicada en 1946.

En relación con *Stone and Flower*, argumentamos en un trabajo anterior (Carrettoni y Aicega, en prensa) que el universo de estos poemas recrea el paisaje de Northumberland, donde transcurrió la infancia de la autora. Allí Raine introduce una serie de símbolos (el pájaro, por ejemplo) afines a los de la poesía de Blake. Según explica Raine en “On the Symbol” [“Sobre el símbolo”], ensayo escrito en 1964, la función de estos símbolos poéticos es la de evocar y condensar los diversos planos de la existencia (108) y su ‘correspondencia’, según el término de Swedenborg que Raine cita en el ensayo “On the Mythological” [“Sobre lo mitológico”], publicado en la misma colección (1967: 124). Por otra parte, Raine sostiene que, además del símbolo, el mito encarna también esa correspondencia entre los planos de la existencia y el mito es un elemento recurrente en los poemas de *Living in Time*. Esto constituye una variación con respecto al poemario anterior, que presenta una única referencia explícita a la mitología clásica en el título de un poema[[1]](#footnote-1).

Los elementos de la mitología clásica adquieren en *Living in Time* (1946) una gran relevancia, incluso mayor a la de los elementos naturales, que predominaban en *Stone and Flower*. Estos ahora aparecen con menor frecuencia, y lo mismo sucede con aquellos que aluden a la tradición cristiana. Así, el poema que abre esta segunda colección hace referencia a Venus, y otros personajes mitológicos como Adonis y Diana aparecen en ‘Mourning in Spring’ [Mañana de primavera] y ‘The Goddess’ [La diosa], respectivamente. Estos personajes de la mitología clásica coexisten con personajes de otras mitologías y tradiciones: en ‘Mouring in Spring’, hay una referencia a la diosa Osiris, de la mitología egipcia, y en ‘Four Poems of Mary Magdalene’ [Cuatro poemas de María Magdalena] encontramos, además de María Magdalena, referencias a Eva y a Dios, que entendemos, es el dios de la tradición judeocristiana. Dicho de otro modo, los universos recreados en estos poemas se nutren de la pluralidad de todas estas tradiciones. Siguiendo a Montezanti (2013: 14), el interés de Raine por el mito aparece compartido con Yeats, empapado, al igual que ella, de la tradición celta, en la que el mito se asocia a la tradición folklórica oral. Con respecto a la simbología cristiana, simplemente mencionaremos aquí que Raine, como parte de su propia búsqueda espiritual, se convirtió temporalmente al catolicismo. Sin embargo, tal como evidencian los poemas de *Living in Time*, la poeta “percibe que su noción de los arquetipos (platónicos) no se adecua a los símbolos del cristianismo y continúa afanosa su búsqueda espiritual” (Montezanti, 2013:15).

El concepto de ‘reparto de lo sensible’ de Ranciére, como “el sistema de evidencias sensibles que hace visible la existencia de un común y los recortes que definen los lugares y sus partes respectivas” (2009: 9), constituye, creemos, un heurístico potente para reflexionar sobre las elecciones temáticas de Raine. Lo común parece tratarse aquí de la herencia de la tradición romántica y su búsqueda del “sentido profundo detrás de las apariencias cotidianas” (Montezanti, 2013: 14). Esa defensa de la tradición romántica es patente asimismo en la colección de ensayos citada anteriormente, que contribuye a iluminar y enriquecer los poemas de Raine. En este sentido, la producción ensayística y poética de la autora constituye un todo orgánico que afirma, unas veces en prosa y otras en verso, un único mensaje.

Publicado en 1949, *The Pythoness* [*La Pitonisa*] es el tercer libro de poemas de Raine y con él se cierra la obra publicada por la autora británica en esta década. En términos generales, el poemario expresa un tono más sombrío que los anteriores. Los símbolos del fuego, las llamas, y el vacío son recurrentes. También aparecen la sangre, el dolor, el duelo y el “mundo desmembrado”. Algunos de los poemas abundan en imágenes que revelan violencia, destrucción y muerte. “The world” [“El mundo”] dice: “It burns in the void / Nothing upholds it / Still it travels. / Travelling the void/ Upheld by burning / Nothing is still. / Burning it travels / The void upholds it / Still it is nothing / Nothing it travels / A burning void / Upheld by stillness.” A través de la reiteración de los elementos del fuego, el vacío, la nada y la quietud, el poema parece evocar el movimiento cíclico del mundo, un círculo que no tiene salida, en el que todo lo que hay es fuego y vacío. La imagen desoladora de un mundo que arde en el vacío y nada lo sostiene se transmite en este poema con una simpleza desgarradora. El contexto de la posguerra podría dar cuenta, al menos en parte, de la recurrencia de estos símbolos. Si bien Raine afirma en el prólogo de sus *Collected Poems* que ha omitido mayormente los poemas que tratan sobre la religión, el amor personal y la guerra, estos tres grandes temas se encuentran muy presentes en La Pitonisa. Resulta casi imposible no asociar estas imágenes de fuego, vacío y muerte con los estragos producidos por la segunda guerra mundial.

Los símbolos de la naturaleza siguen teniendo, en este volumen, una gran presencia. En efecto, los tres poemas que abren la selección son “Aire”, “Agua” y “Fuego”. Sin embargo, la naturaleza en *La Pitonisa*, es una fuerza menos benévola que en los poemarios anteriores. “Storm” [“Tormenta”], a modo de ejemplo, presenta los siguientes versos: “God in me swirling cloud and driving rain / God in me cries a lonely nameless bird / God in me beats my head upon a stone.” En “Tormenta” Dios y naturaleza se conjugan como una amenaza: el pájaro, que en la poesía de Raine suele asociarse al yo lírico en conjunción perfecta con la naturaleza, está solo y no tiene nombre, la nube y la lluvia azotan; la frase “Dios en mí golpea mi cabeza contra la roca” cierra el poema.

Al igual que “Tormenta”, donde la presencia de Dios es notable, el resto de los poemas abundan en símbolos religiosos. Si bien gran parte de esta simbología se asocia con las tradiciones católica y cristiana, aparecen asimismo símbolos asociados al budismo como el mandala y la flor de loto. Este ecumenismo de Raine, que incorpora y entreteje elementos de un conjuntos de tradiciones se plasma de manera muy clara en el poema “Palabra hecha carne” que, por un lado, remite a la simbología cristiana - en la que el verbo hecho carne es Jesucristo - al tiempo que abunda en elementos naturales y parece decir que la palabra de Dios es, en verdad, naturaleza.

En el ensayo “Spider’s work” [“El trabajo de la araña”] (2014), Ranciere sostiene que la poesía instituye una comunidad triple. La idea de las tres comunidades de Ranciere resulta muy potente cuando pensamos en la obra de Kathleen Raine. La primera comunidad revela los elementos que se entretejen, las palabras y presencias que se despiertan, las historias y los universos que se despliegan. La segunda comunidad se plasma en la relación que se establece *entre poemas*, los poemas escritos y los que quedan en la imaginación, los poemas propios y los de lxs otrxs. La tercera comunidad existe antes que la poesía, incluso antes que la palabra misma y refleja la capacidad humana de experimentar la poesía que se manifiesta en una ola del mar, en una flor, en el arco iris, o en los juegos de los niños.

En relación con la primera comunidad, que se refiere a los elementos que se entretejen en la poesía, los símbolos poéticos a los que nos referimos en este y en anteriores trabajos permiten un acercamiento a los mundos, los paisajes, los universos que se construyen o evocan en la poesía de Raine. Ya lo expresó con suma claridad Montezanti (2013): “Raine puede ser considerada heredera de la tradición romántica, ensoñada con una naturaleza prístina” (p.12) que predomina en los símbolos de su poesía, y que se explicaría en parte por su admiración de la obra de Blake y Yeats. Es importante señalar que los símbolos de Blake, “lejos de ser una ‘creación personal’ (...) son eslabones de una tradición (13), de la que tanto Raine como sus maestros participan, la de la filosofía perenne y el platonismo (ibid.), que, como señalamos anteriormente, constituyen la contracara de la corriente modernista imperante.

Esta especie de contrapunto con los poetas que fueran sus contemporáneos constituye una tensión que puede concebirse a la luz de la segunda comunidad que identifica el filósofo. En el volumen de *Defending Ancient Springs* [“Defender los Manantiales Antiguos”], publicado en 1967, Raine define su visión de la poesía como un arte de lo sublime que permite, a través del poder del símbolo y del discurso simbólico, acceder a planos de la realidad y de la consciencia que se ubican más allá del mundo sensible. En estos ensayos, que presentan una defensa de la tradición europea, y de la poesía de la imaginación, Raine se lamenta del materialismo en el que han caído los poetas de su generación y se posiciona del lado de Yeats y Shelley, Blake y Milton, Dante, Virgilio, Ovidio, Spencer y Coleridge ya que todos ellos hablan, en las propias palabras de la autora, “el mismo lenguaje simbólico del mundo inmemorial de la imaginación” (1985: 94).

La tercera comunidad de la poesía consiste, siguiendo el razonamiento de Ranciere, en la capacidad humana de vivir lo que podríamos llamar una experiencia poética que es anterior a la palabra y se relaciona con la sensibilidad, con la capacidad de apreciar la belleza del mundo. Resulta revelador que gran parte de los elementos que cita Ranciere para ilustrar la tercera comunidad de la poesía se relacionan con el mundo natural, elementos que predominan en la poesía de Raine en general, y en los volúmenes publicados en la década de 1940 que hemos analizado.

A modo de conclusión, en este trabajo hemos realizado una primera aproximación a la lectura de dos poemarios de Raine que datan de la década de 1940, *Living in Time* (1946) y *The Pythoness* (1949). Por un lado, hemos establecido algunas continuidades temáticas con el primer poemario de la autora, *Stone and Flower* (1943), especialmente en lo que se refiere a la centralidad de los símbolos encarnados por elementos de la naturaleza; por otro, hemos señalado el mayor peso que adquieren en el segundo y tercer poemario respectivamente los personajes de diversas mitologías y los elementos del credo cristiano.

Consideramos que estas elecciones temáticas apuntan, por un lado, a la propia concepción de Raine acerca de la poesía, como reveladora de una multiplicidad de planos entretejidos en la existencia mundana; por otro, nos permiten vislumbrar cómo la propia poeta se inserta en una tradición de maestros, notablemente Blake y Yeats, para quienes el símbolo poético encarna, al igual que para Raine, verdades trascendentales. Y, entrelazada con su poesía, la propia biografía de Raine: sus búsquedas personales y espirituales, sus exploraciones de otros credos y religiones, su vivencia de la guerra y del sinsentido de la existencia humana.

**Bibliografía**

Aicega D. y M. Celeste Carrettoni (2019) “La poesía como re-construcción de la memoria. Huellas del romanticismo y la infancia en Stone and Flower de Kathleen Raine.” (Eds. Anahí Mallol y Silvio Mattoni) (Colectivo Crítico). FAHCE-UNLP. ISBN-13: 978-950-34-1915-1 Con referato. En prensa.

Chiacchio, C. y Silvana Fernández. “Kathleen Raine: una poeta de modulaciones, resonancias metafísicas e intimaciones visionarias”. *Nueva revista del Pacífico,* 60 (2014), 6-17.

Mallol (2021). Comunicación personal.

Montezanti, M. “Poesía, Arte y Naturaleza en Kathleen Raine”. *Gramma.* 24 (51) (2013),

11-24.

-------------------- (1985) [1967] “On the Symbol” En *Defending Ancient Springs*. New York:Lindisfarne Press, 105-122.

-------------------- (1985) [1967] “On the mythological”. En *Defending Ancient Springs*. New York:Lindisfarne Press, 123-138.

-------------------- (1985) [1967] *Defending Ancient Springs*. New York:Lindisfarne Press.

-------------------- (2001) *The Collected Poems of Kathleen Raine*. Washington, D.C: Counterpoint

Ranciére J. (2000) *El reparto de lo sensible.* [Trad. de Cristóbal Durán et al., 2009]. Santiago: LOM Ediciones

Ranciére, J. (2014) “Spider’s work” En *The lost thread*. The democracy of modern fiction. [Trad. Steven Corcoran]

1. Se trata de ‘Far- Darting Apollo’ [↑](#footnote-ref-1)